

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ernita o capilla saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cruz parroquial desaparecida.	1
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Órgano destrozado.	1

ALBENDEA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 610.)

El pueblo de Albendea, que seguía sus tradiciones cristianas con toda fidelidad, vió destruída la concordia de sus habitantes por la política y las disensiones sociales, aunque la mayoría votaban siempre por los católicos.

Durante el dominio rojo fueron asalladas y destrozadas tanto la iglesia parroquial como la ermita de la Patrona, habiendo quedado la última completamente destruída en su interior; las imágenes, los altares, los ornamentos, los vasos sagrados y todo lo demás fueron destrozados y quemados, y se llevaron las campanas. El archivo parroquial fué también destruído, habiendo desaparecido algunos documentos históricos importantes. En este pueblo no se cometieron asesinatos, pero algunas familias fueron sañudamente perseguidas, despojadas de sus bienes y encarceladas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ernita o capilla saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices y copones desaparecidos.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruído.	1

ALBERCA DE ZÁNCARA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 2,200.)

Antes de julio de 1936 se mantenía el vecindario dentro de las normas prácticas de la religión católica, en su mayor parte, y votaba con gran mayoría por los candidatos católicos.

El 29 de agosto de 1936, llamados por los del pueblo, llegaron unos ochenta y cinco milicianos, procedentes de otros pueblos vecinos, «para ayudarles a destruir la iglesia», los cuales asallaron el templo y destruyeron todas las imágenes, tirándolas con ensañamiento, aunque pudo salvarse la Santa Cruz, Patrona del pueblo, la Virgen del Carmen y la del Rosario. La imagen de San Alberto fué sacada al control de la carretera, donde fué tiroteada y vestida de burlas, quemándola el 12 de septiembre. Las otras imágenes destruídas sirvieron de leña en la estufa del Ayuntamiento. Finalmente se llevaron las campanas, la cera y ornamentos que habían quedado. Los sacrílegos se paseaban después por las calles del pueblo revestidos con las vestiduras y objetos

sagrados, reliquias, etc. Del archivo parroquial desaparecieron algunos libros y papeles, que fueron empleados en Abasios para envolver mercancías.

La ermita del convento de Carmelitas, después de destrozarse cuanto en ella había, fué continuamente profanada y utilizada como garage, teatro, almacén de abastecimientos, etc.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ernita o capilla saqueada y destrozada.	1
Imágenes destrozadas.	Casi todas
Convento profanado y saqueado.	1
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruído (en parte).	1

ALCAHOZO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 121.)

La iglesia parroquial de Alcahozo, aldea de Motilla, fué profanada y saqueada, quedando el edificio en malas condiciones; con los altares destrozados, con las imágenes sagradas, los ornamentos y todo lo perteneciente al culto, hicieron una hoguera. También fueron robadas todas las campanas.

Resumen

Iglesia profanada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destruídos.	Todos
Cálices y copones desaparecidos.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas

ALCALÁ DE LA VEGA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 850.)

«El estado religioso de este pueblo era en 1936 desastroso... Es uno de los pueblos que perdieron sus tradiciones religiosas.

«El estado moral corría parejas con el religioso. Los amancebamientos, aun en épocas normales, eran cosa corriente. La mujer estaba casi en peores condiciones morales que el hombre.

«El estado social era ya alarmante al venir la guerra. Hubo muchas luchas políticas, que han dado como resultado grandes odios y persecuciones en la guerra y después de ella... Cometieron grandes atropellos, quemando la iglesia, que fué destinada a cuartel de un batallón de retaguardia. No se mató a nadie del pueblo, aunque las fuerzas rojas de este batallón asesinaron a un pobre soldado cuya filiación se desconoce.

«El señor Cura de este pueblo tuvo que salir de aquí ya algunos meses antes de la revolución, porque las cosas se ponían mal, y de haberse quedado, sin duda alguna lo habrían fusilado, así como a todos los elementos derechistas. Una mañana apareció en la puerta de la casa rectoral un gato muerto, con un letrado que decía: